

**¡ESTE ES
MI MONTE!**



Para mamá y papá con amor

Andana
editorial 

Título original: *Alone!* Publicado en inglés en 2021 por Pavilion Children's Books, ahora parte de Farshore, un sello de HarperCollins Publishers Ltd.

© Texto e ilustraciones: Barry Falls, 2021
Traducción: Antonio Díaz Pérez, bajo la licencia de HarperCollins Publishers Ltd.
Revisión: Leticia Oyola

© De esta edición: Andana Editorial, 2023
Av. Aureli Guaita Martorell, 18. 46220 Picassent (Valencia)
www.andana.net / andana@andana.net

Queda prohibida la reproducción y transmisión, total o parcial, de este libro bajo cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, sin el permiso de los titulares del *copyright* y de la empresa editora. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-18762-83-3
Depósito legal: V-1777-2023
Impreso en China

¡ESTE ES MI MONTE!

¡Búscame en todas
las ilustraciones!



B A R R Y F A L L S

Había una vez un niño llamado Jaime Daconte



que vivía solo...

... en lo alto
de un monte.



Estaba siempre
solo en casa,
todos los días,

pues el
bueno de
Jaime a
su aire
siempre
iba.

–Este es mi monte –dijo Jaime Daconte–.

¡Vivo aquí solo! Si alguien

me busca, nadie responde.

Espléndida soledad. Sí, es lo que quería.
Así que nada de llamadas, nada de visitas.

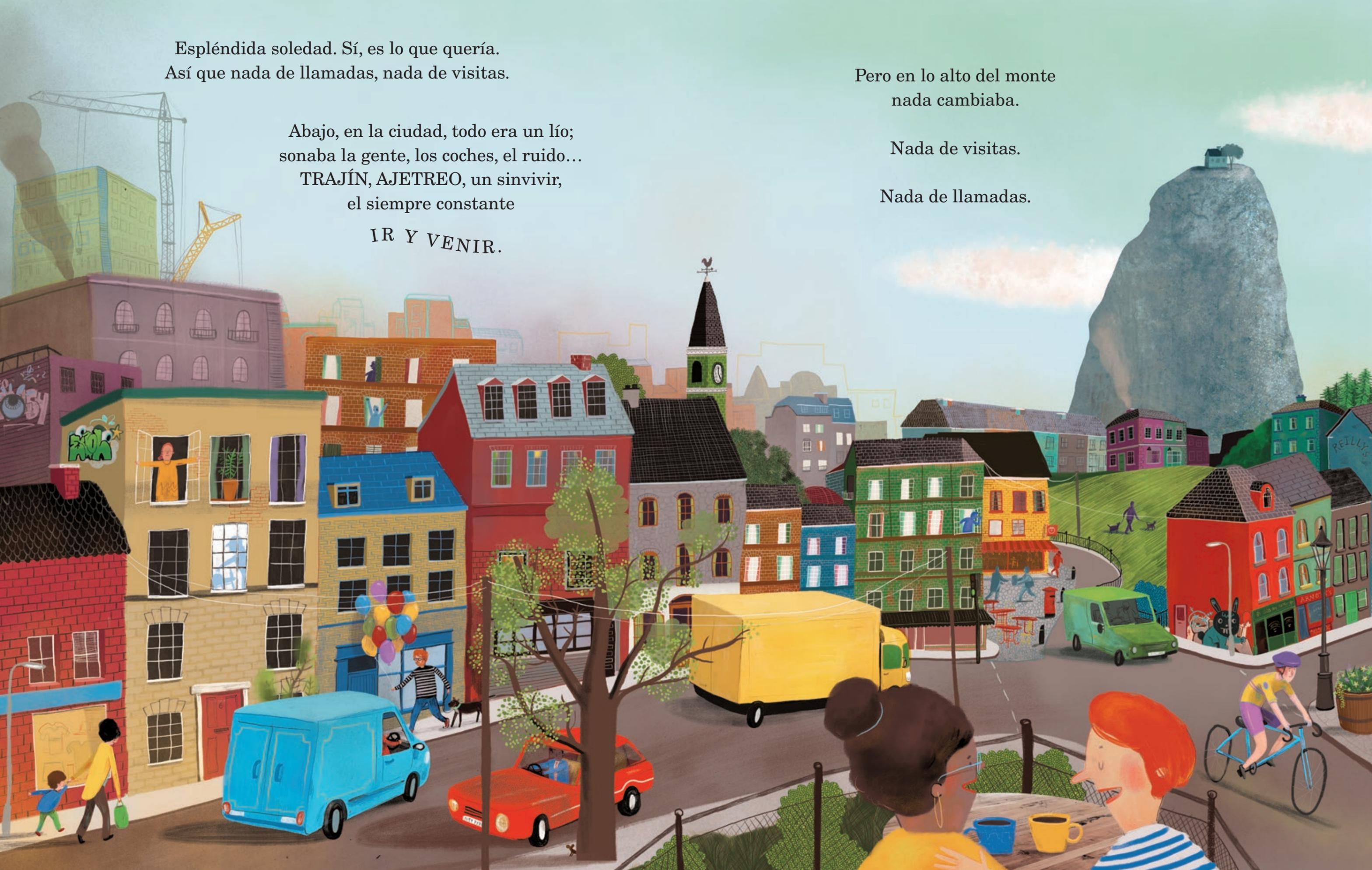
Abajo, en la ciudad, todo era un lío;
sonaba la gente, los coches, el ruido...
TRAJÍN, AJETREO, un sinvivir,
el siempre constante

IR Y VENIR.

Pero en lo alto del monte
nada cambiaba.

Nada de visitas.

Nada de llamadas.



–Este es mi monte
–dijo Jaime Daconte–.
¡Vivo aquí solo!
Si alguien me busca, nadie responde.

Entre el día y la noche,
en todo el tiempo vivido,
no se había oído ni un susurro,
ni el más leve de los sonidos.

¡Ni un PLIP!
¡Ni un PLOP!
¡Ni un TIC!
¡Ni un TOC!



Hasta que un día, ¡HORROR!,
sonaron un

iCRiic

y un

CROC!

Jaime buscó por todas partes,
por la casa ENTERA buscó,
hasta que debajo de la cama
¡un RATÓN...



... que se encontró!

–No –murmuró Jaime–.
¡Qué desacato!

Así que bajó a la ciudad y se volvió con un GATO.



—Este es mi monte —dijo Jaime Daconte—. ¡Vivo aquí solo!
Si alguien me busca, nadie responde.

Este gato dará caza al ratón,
¡por las barbas de un conde!
Y así volverá la paz
a mi casa en el monte.

El gato era un juguétón,
y el ratón, pues lo mismo,



y a ambos les pareció
que el perseguirse era
MUCHO MÁS QUE
DIVERTIDO.

—¡Ay, no! —exclamó Jaime—.
Me traeré un perro a casa.
Lo soltaré por aquí,
y, cuando vea a esos dos,
espero que les dé caza.



Pero el can se puso a jugar
tras el ratón y el gato,
y los tres correataron
la casa de arriba abajo.



-¡AY, NO! —exclamó Jaime—.

Les meteré un miedo horroroso.



¡Así que para el zoo que se fue
y se escabulló con un OSO!



Pero el oso, muy cansado,
se tumbó por el suelo
entre el ratón, el gato
y el perro, y les invadió el sueño.
—¡Ay, no! —dijo Jaime, espantado—.
¡Ahora mismo los desperezo!